CAPITULO 6

CONCLUSIONES

Tras la realización de la presente investigación, sobre la cinematografía mexicana, se hallaron lo siguientes resultados, que se presentan de acuerdo a la aparición de objetivos y las cuestionantes de importancia y realizadas.

La respuesta a la interrogante principal sobre el factor que influye en al temática de producción, no es uno sólo, es el conjunto de todos, lo que hace de éste un medio completo activo pero no dependiente. Esto es, que siendo un medio de comunicación interactúa con los demás y consigo mismo.

Ciertamente a inicios de los noventa, la cinematografía mexicana esta en un marco que va del renacimiento a la búsqueda de identidad, brindándole un renacimiento a la industria. Pero algo de lo que nunca se ha salvado es de que la vean como eso, como una industria que pueda redituar sin importar la calidad de lo que se venda, llevándolo por momentos de lo excelente en términos que se pueda dar y rescatar a algo comercial.

El conjunto de factores que participan en la decisión de la realización de la temática, desde el director, productor, guionista, actores, casas fílmicas, público espectador, incluyendo el contexto social en el que viven, influyen, sin importar el orden pero todos en conjunto. Pueden en ocasiones sobresalir uno de otro, un guión o aun más la actuación. En otras la dirección, la historia, y hasta la publicidad, que es un factor casi externo, pero siempre van de las mano.

La publicidad puede vender lo que le reditué más y esto en referencia a que, sabiendo de ante mano que la cinematografía no es auto-sostenible, por lo que una filmación sale en búsqueda de patrocinadores o del gobierno para poder exhibirse, el factor producción presenta al largometraje como un producto. Los compradores invertirán en lo que a su gusto se vende, en lo que pueda ser como negocio remunerable, por lo que los factores de la producción realizarán un guión, de acuerdo a lo que más ha sido aceptado por el público, por las casa productoras y las taquillas, a lo que compran.

Lógicamente todo realizador sueña con que su film sea exhibido en pantalla, para lograr el reconocimiento de su esfuerzo, por consiguiente lo orienta a que la búsqueda de tal reconocimiento, sus proyectos sean de baja calidad y mayor comercialidad.

Con esto no se pretende decir que no exista un film que tenga calidad y con gran comercialidad, solamente se deduce que la mayoría de los filmes necesitan de alta demanda de publicidad para lograr obtener un número de boletaje vendido decente y pueda defenderse en muchas ocasiones de las diversas películas extranjeras, en especial del mercado Hollywood, que cuentan con gran inversión en millones, en su publicidad.

Durante esta investigación se puede llegar a concluir que “no hay buena película sin un buen guión y tal guión no se puede dar a conocer sin un productor, pero tal producción puede dejar que desear si lo que ha escrito es de baja calidad, o no es interpretado por un elenco adecuado; y este largometraje no terminará su función si no es visto por un público, y para esto el marketing que eleva el precio y

tantos odian, es indispensable. Esto no quiere decir que sea factor que influya en su calidad, no influye en esta, pero si en lograr la difusión del largometraje el reconocimiento y posteriormente en el director a llevarlo a que la temática de sus siguientes trabajos la defina de acuerdo a los estándares de venta.

Podemos ver el ejemplo ya citado en los resultados, “Sexo, Pudor y Lágrimas” o muy reciente el éxito en taquillas de “Ladies Night”, ambas tuvieron una gran publicidad por la ayuda de su banda sonora. El gancho en esta ocasión vino por el intérprete de la canción seguida por el elenco actoral y la publicidad visual.

Un factor externo y se llama así, por el hecho de no ser un participante directo, es decir que no pertenece al cuerpo de la producción pero que ha sido participe a lo largo de la existencia de la cinematografía mexicana, es el gobierno. Causante, que este trabajo pretendía mostrarlo como uno de los factores determinantes v en el que el Séptimo arte, está en manos.

Al termino de la realización de la presente, se encontró que este factor no es el determinante en la temática de producción actual pero si es uno muy importante que determina el número de producciones, teniendo como conocimiento que existen departamentos dependientes del gobierno, llámese IMCINE, FOPROCINE, FIDECINE, IBERMEDIA, etcétera,(Anexo iii) cuya función es el apoyo en materia económica a la filmación. Función que no es realizada en totalidad, por los estatutos que marca su reglamento, para proporcionar becas, que permitan la producción de largometrajes. Este presupuesto se supone por

lógica tendría que subsidiar, objetivo y acción que no se ejecuta, y cuando se hace, se realiza favoreciendo a los gustos y disgustos del gobierno.

Se puede denotar desde el capítulo uno que, el gobierno es quien tanto por causas ajenas a la cinematografía un factor que, notoriamente durante la investigación recaudad en el capítulo I y II, en cada cambio de poder, la cinematografía encontraba un nuevo destino.

La llegada del Cine a México fue impulsada por el gobierno, desde ese momento el cine obtuvo un paternalismo. La temática abordada notablemente fue enfada a los intereses del gobierno, transmitiendo exclusivamente temas políticos y que servían de difusión a la presidencia. Modificándose de acuerdo a los acontecimientos del país, sea la Revolución, la Guerra Mundial etc. En Este momento la hipótesis que se maneja en esta investigación puede considerarse en un 100% aprobable, pero como antes ya se ha mencionado, cada sexenio hay modificaciones en al cinematografía.

Durante la Época de Oro, los largometrajes se enfocaron a retratar la temática que proyectaba a los racheros o machos mexicanos, los charros, y las rivalidades entre amigos que originaban las mujeres, la lucha de propiedades., acompañados por la banda musical, los corridos y voces “prodigiosas” como la de Pedro Infante, quien fue la figura de esa época y un director que sobresale como lo es Luis Buñuel. Se trato la misma temática por mucho tiempo, pero la historia no se repetía, y en algunos casos hasta secuelas se realizaron (“Nosotros los pobres”, “Ustedes los ricos” y “Pepe el Toro”)

La industria cinematográfica actual, simula la dependencia de su país, sumado al factor subsidiario, el espectador nacional, tras toda la historia y resultados conocidos y que se han acumulado, su publico ya no cree en este, la temática es la misma, el "reflejo" de su vida llevada a la pantalla, esto es visto claramente al haber realizado el análisis de contenido de la tabla incluida en Anexos (Anexo i), dónde el género que sintetiza a la temática, en su mayoría es el Drama, con la sipnósis que no varia más que en su derivación de urbano, social, político; prefiriendo el consumo de productos extranjeros, que si comparamos, no hay gran diversidad entre lo comercial de uno y la baja calidad en producción de otro.

El público que es crítico y el que no, le va proporcionando a la cinematografía un sin fin de sinónimos que al menos en esta investigación ninguno es positivo. Todos la tachan de "*mediocre, estancada, monótona, mala"*. Esto deja mostrar el sentir de un sector del mercado consumidor del Séptimo arte. El entrevistado, quien por causas ya mencionadas, como la baja calidad de guiones, lleva cruelmente, a una de las artes mundiales, a este término tan bajo en nuestro país.

La relación entre el cine y el espectador, en términos teóricos es la que hay en el público en el reconocimiento de los géneros, un espectador generalmente se inclina a la selección del largometraje, dependiendo de su temática, si es comedia, terror, drama etc.

Actualmente se sabe que el cine frente a medios como la radio o la televisión, no da problema alguno de competencia, y podríamos pensar es por

causa que las funciones de estos medios son diferentes, siendo que el cine, es un medio de proyección de imágenes para el entretenimiento social; pues asistir al cine es una actividad social, mientras que el escuchar radio o ver televisión son actividades que se realizan en el hogar,

Aún esto suceda, la respuesta que el cine y en especial la cinematografía mexicana tiene, es vergonzosa y esto no tiene que ser mostrado con estadística es como: “un saber cultural”.

Algo muy cierto también es que el cine, carece de apoyo, creatividad e inversión para sustentarle y hacerlo realmente brillar como protagonista ante otros medios masivos.

La industria cinematográfica mexicana contemporánea, “el nuevo cine”, “el cine de los noventa”, que además marcó una pauta de la crisis más reciente en que se encontraba inmerso, como fue mencionado en charla con los tres investigadores de CONACULTA, se realizaron alrededor de 350 largometrajes en su producción, entre los años 1989 a 2001; de las que alrededor de una cuarta parte han sido proyectadas al público, sea en cartelera o video; el resto se ha quedado almacenado y en el anonimato.

Esto en su mayoría por que para ser proyectado en cartelera debe de estar existente en un formato de 35 milímetros, actividad que implica gran inversión económica con la que muchos directores no cuentan. Suena repetitivo mencionar nuevamente a los departamentos gubernamentales como *IMCINE: “Uno de los principales objetivos de ésta Dirección es apoyar a los guionistas, creadores y productores cinematográficos, interesados en realizar proyectos de largometraje y*

cortometraje con un alto nivel temático y técnico, coadyuvando así al fortalecimiento de la industria y cultura cinematográficas nacionales, siempre obedeciendo a una directriz de absoluto respeto a la libertad de creación y expresión de los creadores", en materia real, ¿esto se hace?. Como ya lo han mencionado críticos y gente que están directamente relacionados ante esta tarea, la institución es dependiente de gobierno, por lo que este verá su beneficio, invirtiendo en proyectos que no demanden mucha inversión, que sean remunerables y que no afecten su imagen.

Por esto mismo, por la falta de apoyo y por tantas violaciones de las reglamentaciones de apoyo del gobierno a la cinematografía, surge el cine independiente; que son aquella gente que a la que le interesa ejecutar un proyecto, en el que invierten poco presupuesto, pero que desgraciadamente muy pocas veces se recupera como se desearía y aún más drásticamente muy pocas veces su trabajo es exhibido en pantalla.

Una pregunta que pudo aparentar una profecía es conocer el futuro del cine, algunos de los informantes contestaron que, el Séptimo arte tiene un futuro muy negro. Otros no lo sabían. Algunos más con respuesta optimista creen que éste puede lograr un mejor encaramiento si se hacen mejores producciones, lógicamente que consta de todos los factores de producción.

Algo que fue observando durante la investigación, es que la época del "cine contemporáneo, nuevo o de los noventa" esta por concluir; esto puede ser visto en comparación con los demás periodos de la cinematografía, como el cine mudo,

silente, época de oro etc. Los factores para que esto suceda están a la luz, como ha sucedido en los demás periodos.

La tecnología empleada va modificándose, están surgiendo nuevas generaciones de directores y guionistas, están emigrando los actores, directores, guionistas, maquillistas, creativos diseñadores de vestuario, todo pese a todo lo mencionado, el gobierno esta atentando a la cinematografía, haciéndola pasar por la crisis de su periodo. Son factores que son contemplados entre el término e inicio de una nueva época del cine mexicano.

¿Qué etapa o época sigue? Si se pide una propuesta y una etiqueta como lo llama Franco Román investigador de CONACULTA, contribuyente a esta investigación, para la siguiente etapa, coincidiendo la respuesta a la proporcionada por Bloch, Valdés y Godoy: el cine digital.

En función casi similar al cine independiente trabaja, bajo inversión económica, un creativo con un grupo de amigos, el guionista propone el director ejecuta ¿y quién lo proyecta en pantalla? Nuevamente podemos regresar al factor económico de inversión para su proyección, pero la propuesta existe, las instituciones como IMCINE, FIDECINE, FOPROCINE, no son las únicas que pueden apoyar a la cinematografía. La solución a esto puede estar en instituciones como CONACULTA, que colocan en su cartelera aquellos films que se realizan en forma casera o bien los proyectos escolares, el hacer uso de las experimentaciones universitarias, es un buen truco para escalar a un pantalla.

Hay casas productoras interesadas en apoyar proyectos creativos como lo menciona Federico Robles, Director y socio de Producciones Robles y Robles, en

la entrevista proporcionada, quien se muestra interesado en apoyar proyectos creativos.

No es lo mismo la proyección en Cinepolis Organización Ramírez, logrando lo que hace la proyección en sus pantallas en todo el país, a lo que pueda hacer exhibirse en pantallas como las de CONACULTA, en un estado de la República. Sin embargo, hay que recordar que la cinematografía empezó proyectándose en un solo estado, en una sola sala, a raíz de esto se da su difusión y propagación a toda la República. La ganancia que se tiene hoy en día es que ya se tiene la noción de la existencia del cine; ya no es novedad como medio pero si puede convertirse en novedad cada largometraje y de eso se trata, que la cinematografía consiga, reconciliarse con su público, y esto será mediante la formula de hacer cine, pero una formula encausada como si fuera esta la novedad. Sin caer en lo monótono, guionistas, directores y productores el factor de la producción que desencadena la filmación, trabajar en pro de un apuesta innovadora. Todo esto con un solo fin, el rescate del Séptimo arte en México, citando las palabras del guionista Guillermo Arriaga se concluye: *"Un país sin cine, es un país sin identidad".*